

Organización social y defensa del territorio: Bases para la construcción de redes alimentarias alternativas

Social organization and defense of the territory: Bases for the construction of alternative food networks

Miguel Ángel Escalona Aguilar¹, Juan Camilo Fontalvo-Buelvas², Antonio Menchaca Pardow³, Anabell Rosas Domínguez⁴

1Universidad Veracruzana; 2Universidad Nacional Autónoma de México, ENES-Unidad Morelia; 3Plataforma Metropolitana de Formación en Agroecología-Xalapa; 4El Colegio de Veracruz

mescalona@uv.mx; jfontalvo@iies.unam.mx; amenchac@gmail.com; anabellrd@gmail.com

Resumen. El objetivo del presente estudio fue proponer como la organización social y la defensa del territorio sirven de base para la construcción de Redes Alimentarias Alternativas (RAA), tomando como casos de estudio tres iniciativas del centro del estado de Veracruz en México. En este abordaje exploratorio utilizamos el método de investigación documental, entrevistas a profundidad y talleres participativos para aproximarnos a una visión panorámica y realizar propuestas. Primero evidenciamos que las tres experiencias estudiadas surgen como una consecuencia del trabajo colaborativo y la defensa de los bienes naturales de la región a lo largo de los años. Posteriormente establecemos un puente entre la agroecología, la organización social y la defensa del territorio, al tiempo que señalamos algunos elementos esenciales que aportan estos catalizadores para la construcción y mantenimiento de RAA sustentables.

Palabras clave. Agroecología; economía social y solidaria; gobernanza participativa; sistemas alimentarios.

Abstract. The aim of this study was to propose social organization and territorial defense as bases for the construction of Alternative Food Networks (AFN), taking as case studies three initiatives from the center of the state of Veracruz in Mexico. In this exploratory approach we used the documentary research method, in-depth interviews and participatory workshops to approach a panoramic view and make proposals. First, we show that the three experiences studied emerge as a consequence of collaborative work and the defense of the natural assets of the region over the years. Later, we establish a bridge between agroecology, social organization and territorial defense, while pointing out some essential elements that these catalysts provide for the construction and maintenance of sustainable AFN.

Keywords. Agroecology; social and solidarity economy; participatory governance; food systems.

Formato de citación. Escalona Aguilar, Miguel Á., Fontalvo-Buelvas, Juan C., Menchaca Pardow, Antonio; Rosas Domínguez, Anabell. (2025). Organización social y defensa del territorio: Bases para la construcción de redes alimentarias alternativas *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 15(1), 30-43.

Recibido: 06/02/2025; **aceptado:** 30/03/2025; **publicado:** 30/05/2025
Edición: Ciudad de México, 2025, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

Introducción

El consumo de comida procesada y ultraprocesada se ha incrementado de forma considerable, provocando problemas serios de salud entre los que se pueden destacar el sobrepeso, la obesidad y la hipertensión. En los últimos 40 años ha cambiado drásticamente el consumo de frutas y verduras frescas y cercanas, por productos industrializados con alto contenido de azúcar, sal y grasas. Lo anterior está transformando las culturas alimentarias locales, homogeneizando las dietas y colapsando los sistemas de salud, todo esto bajo una serie de políticas económicas globales (Baker et al., 2020). En perspectiva, algunos estudios recientes señalan que actualmente el 23.1% de la energía dietética total de la población mexicana proviene de productos alimenticios ultraprocesados, siendo que la Organización Mundial de la Salud recomienda un máximo del 5 al 10% de la energía total por día proveniente de azúcares libres (Barquera y Rivera, 2020). Sin embargo, en México, más de dos tercios de la población superan estos umbrales; es decir, hay aproximadamente 88.2 millones de personas con alta tendencia a tener sistemas inmunodeprimidos.

Este tipo de “comida” que envenena el cuerpo y los territorios proviene de un modelo de producción que se conoce como agroindustrial y que tiene múltiples implicaciones negativas para los sistemas

socioecológicos: a) privilegia el monocultivo, b) el uso excesivo de insumos de síntesis química, c) acentúan la degradación de los bienes naturales, d) acrecientan la pérdida de la diversidad biocultural y, e) aumentan las emisiones de gases de efecto de invernadero, y por lo tanto, aceleran el cambio climático. Basta señalar que, en Argentina, uno de los países en los que se cultiva más soja transgénica a nivel mundial, el uso de productos de síntesis química ha tenido un incremento notable en los últimos años. De acuerdo con Sotiru et al. (2021), entre 1990 y 2019 el consumo de fertilizantes en dicho país aumentó de 300 mil toneladas a 4.6 millones de toneladas, y para el caso de herbicidas en 1991 el consumo era de 19.7 millones de kilos/litros y en el año 2011 fue de 252.1 millones de kilos/litros, con un valor de 1,215.4 millones de dólares.

Frente a este contexto han emergido iniciativas de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos locales con base en un vínculo directo entre productores y consumidores desde perspectivas como la economía social y solidaria. Esta forma de re-comunalizar la alimentación disminuye el impacto ambiental al reducir las distancias que viajan los alimentos, fortalece la economía local, afianza el arraigo de las personas productoras y aumenta la gobernanza participativa (Rossi et al., 2021). Bajo estos preceptos, cada vez más organizaciones toman en sus manos la forma que desean producir y consumir su comida, privilegiando el valor nutritivo de los mismos. A estas iniciativas se les suele denominar como Redes Alimentarias Alternativas (RAA), las cuales tienen como uno de sus objetivos el promover Canales Cortos de Comercialización (CCC). Se trata de estrategias que no solo representan una forma de venta, son también una posibilidad de mejora económica y social en múltiples escalas. Este modelo promueve relaciones directas entre las personas involucradas, la circulación de los recursos y bienes dentro de la comunidad, la prosperidad de productores, la generación de empleo y la reinversión, fortaleciendo la economía local y, por lo tanto, ésta se vuelve más resiliente (Sánchez et al., 2024).

Crotta et al. (2024), señalan que las primeras iniciativas de este tipo surgen durante la década de 1960 en Japón a partir de que un grupo de madres estaban preocupadas por la aplicación de productos de síntesis química en los alimentos. Lo anterior se extendió a Suiza y Alemania como respuesta a la búsqueda de una alimentación sana, pero también debido a la creciente urbanización de los suelos agrícolas.

Posteriormente, en 1986 se crea en Estados Unidos la iniciativa Agricultura Apoyada por la Comunidad, gracias al interés por los alimentos naturales y la salud nutricional, haciendo énfasis en la creación de comunidades de consumidores (Cone y Kakaliouras, 1995). En 1994 se crean en Italia los Grupos de Compra Solidaria a raíz de intentar equilibrar la distribución de valor en toda la cadena de suministro, incluyendo condiciones más justas para productores y consumidores (Arcidiacono y Maestripieri, 2019). En el año 2001 se desarrolla en Francia la Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina, como parte de un movimiento ciudadano que tiene la intención de apoyar al sector campesino e intentar remediar la disminución de sus actores (Ferrandi, 2017). En 2014 surgen en España las plataformas digitales de colmenas con la intención de desintermediar la producción y construir comunidad mediante la economía colaborativa (Espelt et al., 2017).

En América Latina hay también una cantidad importante de RAA enfocadas en promover los CCC. Por ejemplo, en Argentina desde el año 2000 se crean las ferias de productoras/es promovidas por instituciones de gobierno, universidades y las propias organizaciones sociales. Un caso emblemático es el de Rosario (Argentina) cuyas ferias vienen como parte de un programa municipal para impulsar la agricultura urbana, cerrando el ciclo de producción y consumo local de alimentos.

En Brasil, desde el año 2003 se han implementado políticas públicas conducentes para el desarrollo de sistemas alimentarios de proximidad, con una visión para reducir la desigualdad y promover la agroecología de la mano de movimientos sociales y grupos feministas (Maréchal, 2019). En Ecuador, la Unión de Organizaciones Productoras Agroecológicas y de Comercialización Asociativa de Tungurahua,

es una iniciativa emblemática que depende de la fortaleza de las instituciones informales, las cuales mantienen la organización social, lo que permite reducir los costos de transacción, mejorando de esta manera la eficiencia económica (Contreras Díaz et al., 2017). En Colombia, sobresale la Red Nacional de Agricultura Familiar, una estrategia que articula al vendedor y el comprador final mientras exhibe características propias de la democracia directa como ejercicio político de reconfiguración del tejido social y empresarial (Arredondo et al., 2020).

En el año 2004, el Tianguis Orgánico de Chapingo (Texcoco), el Mercado Ecológico Ocelotl (Hoy Tianguis Agroecológico de Xalapa), el tianguis semanal del Círculo de Producción y Consumo Responsable (Guadalajara) y el Mercado del Pochote (Oaxaca), se unieron para conformar la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos (Escobar y Espinosa, 2017, Escalona 2009). Los impulsores de esta iniciativa ayudaron para la formulación y el desarrollo de la Ley de Productos Orgánicos y el reconocimiento de los sistemas participativos de garantía. Según Schwentesius-Rindermann (2009), estas iniciativas se han originado gracias a las intenciones de consumidoras/es preocupados por su salud, comprometidos con mejorar su alimentación y proteger el medio ambiente. Asimismo, se destaca que en muchos de estos casos ha sido fundamental la participación de integrantes de la academia, iglesias y organizaciones no gubernamentales.

Por su parte, la organización social y la cercanía con los centros de producción han propiciado que exista una cantidad importante de redes alimentarias alternativas en el centro del estado de Veracruz (Escalona y Menchaca, 2023). Lo interesante de esta situación es el hecho de que varias iniciativas confluyen en un mismo territorio con formas de organización diferentes, pero con objetivos comunes.

La mayoría sostenidas por colectivos o asociaciones civiles que dan soporte a la organización y el desarrollo de innovaciones sociales. No obstante, un aspecto medular para el surgimiento de algunas de estas iniciativas es la defensa del territorio que habitan, que en este caso va desde los productores y consumidores hasta el paisaje que divisan ambos en comunidad. En este punto, es conveniente señalar que desde el pensamiento decolonial indígena y feminista se plantea el vínculo en el sentido del cuerpo como territorio, como del territorio/tierra como cuerpo (Barnsley, 2006; Calderón-Cisneros y Santiz-Santiz, 2022). Por tanto, el objetivo de este estudio es evidenciar el rol de la organización social y la defensa del territorio como bases para la construcción de redes alimentarias alternativas, tomando como casos de estudio tres iniciativas del centro del estado de Veracruz en México.

Métodos

Área de estudio

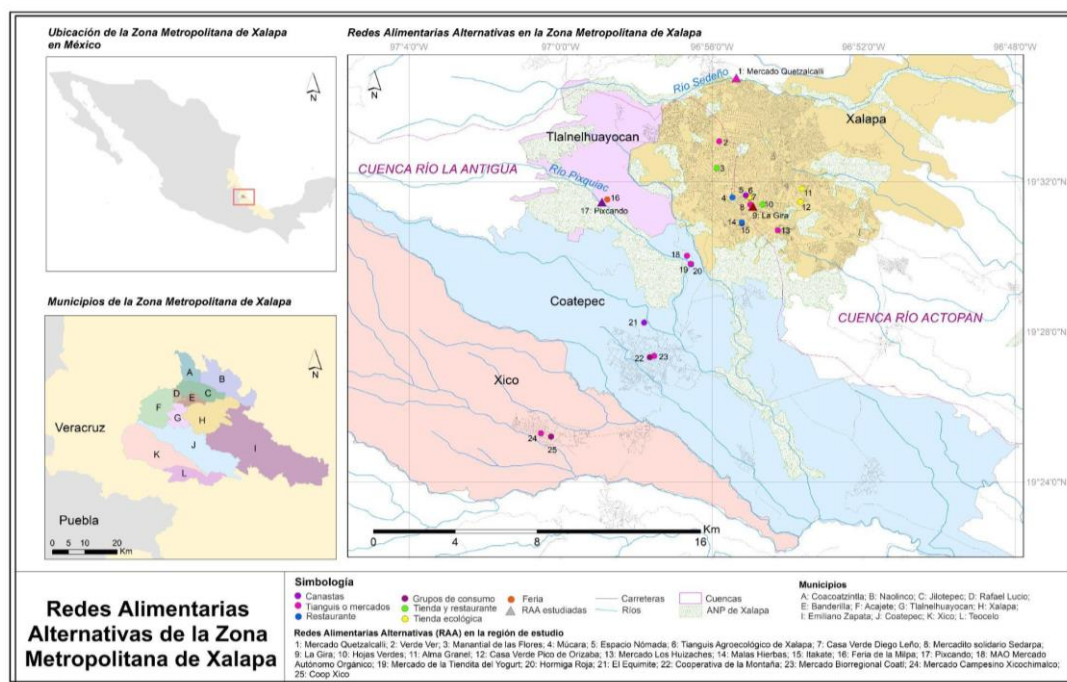
La Zona Metropolitana de Xalapa (ZMX) incluye nueve municipios alrededor de Xalapa, capital del estado de Veracruz, México. Esta región de transición climática entre lo cálido y lo templado cuenta con una superficie de 867 km² en la que habitan 789,157 personas. La ZMX es un espacio que conecta formas de vida ciudadanas o urbanas, periurbana y rurales. Así, en la capital se concentran los servicios terciarios como finanzas, telecomunicaciones, salud y educación. Por su parte, los municipios conurbados orientan sus actividades económicas a los sectores primarios y secundarios como agricultura, ganadería y explotación de recursos forestales y algunas industrias multinacionales de producción de comida procesada y ultra procesada.

La vegetación presente en la ZMX incluye, la selva baja caducifolia y el bosque mesófilo de montaña, los cuales se encuentran resguardados en varias Áreas Naturales Protegidas (ANP), así como bosques de encino, pino, tropicales caducifolios, tropicales secos y de galería. Un agroecosistema emblemático de la región es el café bajo sombra, sin embargo, está amenazado por la expansión de los cultivos de caña de

azúcar, limón y papa. Los principales cultivos en valor, volumen y hectáreas cosechadas son caña de azúcar, naranja, limón y maíz grano (Senasica, 2023). Juntos representan el 66 por ciento del valor de la producción en 2022, y tres cuartas partes de las hectáreas cosechadas.

En este territorio cada vez hay más iniciativas (25) que ofrecen alimentos orgánicos y agroecológicos; entre estas RAA se encuentran la Red de Producción y Consumo Sano y Solidario Pixcando, la Red de Economía Solidaria La Gira y el Mercado Quetzalcalli (Figura 1); objetos de estudio en esta investigación.

Figura 1. Mapa de la Zona Metropolitana de Xalapa y ubicación de las RAA. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2020)



Tipo de investigación

Este es un estudio exploratorio, con la idea de obtener una comprensión inicial sobre un tema determinado, identificar variables importantes, destacar patrones generales y realizar propuestas. En este caso, se trata de una aproximación al conocimiento de los hechos históricos y fenómenos sociales que precedieron a la creación de algunas redes alimentarias alternativas en el centro de Veracruz. De esta manera, empleamos el método de investigación documental y combinamos con algunas técnicas participativas, dicho método es utilizado generalmente en estudios cualitativos para relacionar datos de distintas fuentes a fin de obtener una visión panorámica de un tema particular. Con base en la metodología propuesta por Orozco-Alvarado y Díaz-Pérez (2018), la cual hemos sintetizado en tres etapas:

Definición del objeto de estudio

La investigación estuvo centrada en conocer los hechos históricos, las formas y objetivos de organización que precedieron a la creación de tres redes alimentarias alternativas en el centro de Veracruz: Pixcando, La Gira y Mercado Quetzalcalli.

Recopilación de datos

Los datos empleados en la investigación fueron obtenidos de fuentes primarias y secundarias. En primer lugar, utilizamos la técnica de entrevistas en profundidad para establecer un diálogo con siete integrantes de las tres RAA en estudio, desarrollado en el segundo semestre de 2022. También se realizó una revisión bibliográfica, tomando como base documentos como libros, artículos científicos y de divulgación, notas de prensa y páginas web de las iniciativas. Todo lo anterior, estuvo permeado por categorías temáticas para detallar primeramente el contexto histórico que precedió a las iniciativas y, luego para describir aspectos puntuales de cada una de ellas como: historia, factores sociales, objetivo, organización involucrada y área de influencia. Además, se realizó un taller participativo el día 11 de noviembre del 2022 con representantes de diferentes RAA para construir colectivamente una línea de tiempo en el que se colocaron los eventos más importantes que influyeron en la creación de cada iniciativa.

Análisis de datos

Los datos recopilados fueron organizados y examinados críticamente mediante la técnica de análisis temático de tipo abductivo en Atlas. Ti (v. 8). Este enfoque de investigación cualitativa se basa en el razonamiento para generar explicaciones y teorías a partir de datos observados.

Redes Alimentarias en el Área Metropolitana de Xalapa, Veracruz

Contexto histórico

La falta de acceso a alimentos sanos puede ocurrir, entre otras razones, como resultado de la transformación de los paisajes urbanos, periurbanos y rurales en donde se deja de producir y comercializar a nivel local. La capital del Estado ha sido considerada el principal centro urbano de la región y si bien a inicios del siglo pasado era una

“pequeña mancha urbana rodeada de grandes extensiones de tierra de propiedad privada que pertenecían a haciendas como Molino de Pedreguera, Lucas Martín, La Orduña, Tuzamapan, Zimpizahua, El Castillo, El Lencero, Pacho y Las Ánimas, dedicadas, principalmente, al cultivo de maíz, café, caña de azúcar y cría de ganado” (Villanueva Olmedo, 2011, p.137).

No obstante, entre 1950 y 2005 hay un notable crecimiento urbano pasando de 8.3 a 54.24 km²; un crecimiento de casi 700 %, uniéndose a municipios como Emiliano Zapata, Banderilla y Tlalnahuayocan y para el 2020 la zona metropolitana integraba 10 municipios con una población de 798,858 habitantes. Este crecimiento impactó fuertemente los remanentes de bosques y selvas que integraban las áreas verdes suburbanas, los ejidos y las áreas con vocación agropecuaria, como potreros y cafetales. Además, incrementó la dependencia de alimentos de otras partes del país y provocó problemas de contaminación por la gran cantidad de residuos que se generan.

En este contexto surgen iniciativas sociales que buscan proteger los territorios de los procesos de desarrollo que amenazaban su entorno, como es el caso de los colectivos que crean las tres RAA en estudio y cuyo objetivo común es la organización y la acción colectiva para cuidado tanto de las personas como de los espacios que habitan.

Descripción de las RAA

Caso 1: Pixcando

La subcuenca del Río Pixquiac es un área importante para el suministro de agua en Xalapa y Coatepec. Su superficie, de 10,727 hectáreas está mayormente cubierta por bosques, por lo que también provee servicios como la regulación del clima y la retención de suelos. Sin embargo, en la década de 1990 la propuesta de un libramiento que atravesaría el cauce de este río, movilizó a grupos ciudadanos para

gestionar la modificación del proyecto, lo cual se logró gracias a la organización social y a un gran soporte académico. Este proceso motivó a que se trabajara con productoras y productores de la región para generar alternativas productivas con un enfoque agroecológico, con base en un proyecto de investigación-acción bajo la coordinación de Senderos y Encuentros para un Desarrollo Autónomo Sustentable (SENDAS A. C.) y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, permitió reconocer los patrones hidrológicos y ecosistemas de la región y las comunidades que los aprovechan.

Con una visión de cuenca hidrosocial el proyecto promovió la conservación de los suelos y la biodiversidad (Vidriales Chan, 2016), incluyó a las familias productoras en la toma de decisiones sobre sus procesos, fomentó el autoconsumo y generó vínculos a través de la comercialización de sus productos en mercados locales.

“Y tenemos una diversidad de proyectos, son los productivos, que son estos la base. Pues queremos generar modelos económicos, donde sí se puede vivir del campo y de la conservación de bosques, ... Ah, pues es gente comprometida con el cuidado de la naturaleza, ¿no? Y entonces con esos proyectos de conservación que ellos ya tienen es adicionar un ingreso que en ese caso es la producción agroecológica” (G. Vidriales Chan, comunicación personal, 05. 10. 2022).

De aquí surge Pixcando, que busca la salud colectiva de las familias productoras y consumidoras vinculadas a través de alimentos agroecológicos, cuya producción contribuye a mantener los servicios ecosistémicos de las cuencas que surten de agua a la región, así como el arraigo de las personas y el fortalecimiento de la organización social.

Caso 2: La Gira

El Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz, con más de 5,485 hectáreas, es la mayor ANP de la región, teniendo la particularidad de que posee 7 islas alrededor de Xalapa y se crea con la intención de detener el crecimiento urbano y mantener sus recursos naturales. Su decreto en 2015, así como hacerlo efectivo, inspiró la formación del colectivo Red de Custodios, con la intención de observar y conservar las “islas” de selva baja caducifolia y bosque mesófilo de montaña que conforman este espacio protegido alrededor de Xalapa. En julio de 2016 se realizó un taller de defensa ambiental que buscaba destacar la importancia de esta ANP y los servicios que provee. En 2018 se organizan las “giras de aprendizajes” con la idea de conocer las diferentes islas, de saber quiénes las habitan, qué producen y cómo conservan la agrobiodiversidad a través de cafetales de sombra, espacios de polinización con abejas nativas, huertos y milpas, a partir del intercambio de experiencias y co-construir aprendizajes sobre las amenazas, las oportunidades y estrategias de defensa del territorio (Hensler et al., 2020).

“Pues no, no solamente decir: Ah, ya no puedes tocar el bosque porque ahora es ANP, sino ofrecer alternativas como agroecológicas que podrían apoyar a subsistir junto con el bosque” (L. Hensler, comunicación personal, 31. 03. 2023).

Y es así como nace la Red de Economía Solidaria La Gira con el objetivo de “promover economías alternativas y comunidades solidarias” a través del cultivo y consumo de alimentos locales y agroecológicos y de procesos horizontales para la toma de decisiones y el fortalecimiento de la red.

Caso 3: Mercado Quetzalcalli

El Río Sedeño nace en las faldas del Cofre de Perote y recorre 40 km hasta integrarse al Río Actopan. Además de representar una fuente de abastecimiento de agua para los municipios que atraviesa, su cuenca brinda numerosos servicios ecosistémicos a la población. Sin embargo, en las últimas décadas ha recibido

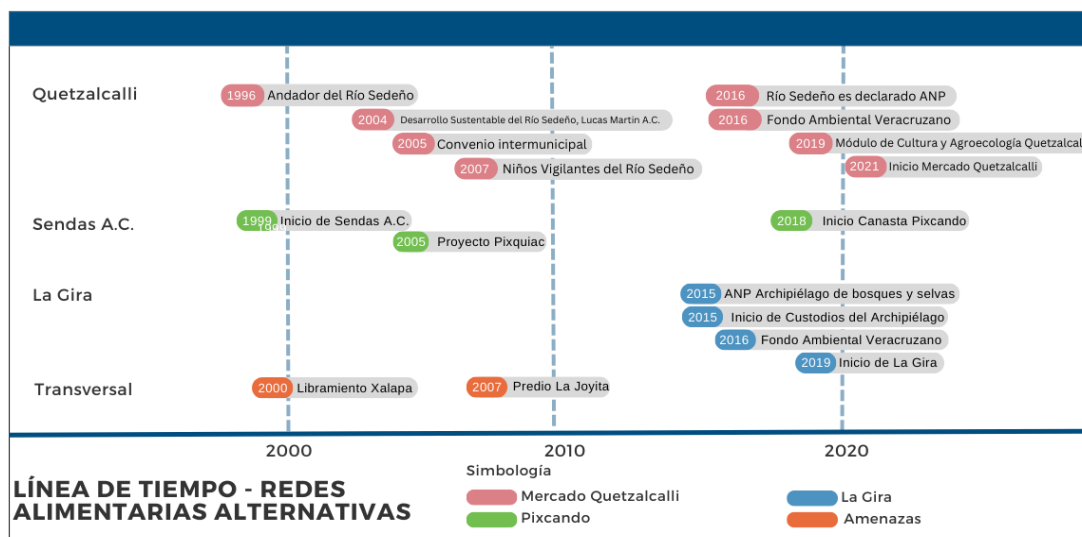
una fuerte presión originada por la expansión de las zonas urbanas, la deforestación y la contaminación generada por descargas de aguas residuales y residuos vertidos a su cauce. Mediante acciones desde la recolección de basura en las márgenes del río hasta la gestión de una planta de tratamiento y el decreto de la zona riparia como Área Natural Protegida en 2016 (Parque Lineal Quetzalapan – Sedeño), vecinas y vecinos constituidos en la asociación Desarrollo Sustentable del Río Sedeño-Lucas Martín, A.C. han avanzado en la recuperación de su entorno trabajando bajo una cultura de cogestión.

“En el saneamiento fueron 10 años de gestión para conseguir la planta de tratamiento, porque cuando nosotros planteamos el problema de que oiga, tengo que cerrar la ventana porque huele a diablos todos los meses de sequía, dijeron muy bien. Este vamos a entubar. Las aguas residuales de Banderilla no y ya dijimos: no” (A.L., Suárez Ortega, comunicación personal, 20. 09. 2022).

El proceso de apropiación territorial ha incluido actividades con la comunidad que incluyen los Niños Vigilantes del Río Sedeño, el proyecto de agricultura urbana y elaboración de composta comunitaria y, recientemente, el Módulo de Agroecología y Cultura Quetzalcalli y el Mercado agroecológico Quetzalcalli, con los que buscan sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del consumo local y agroecológico, así como la conservación de los espacios que habitan. Además, el colectivo apuesta por la conformación de un corredor ecológico que facilite la conectividad y la recuperación de áreas verdes de la ZMX, siendo un punto de conectividad ecológica con una de las islas del ANP Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz

En talleres participativos para trazar la línea de tiempo (Figura 2), se señalan como logros de la organización social el cambio del trazo del libramiento Xalapa, la defensa de un área urbana verde llamada La Joyita (2007-2013), e incluso se hace mención sobre procesos anteriores, como el movimiento de las Madres Veracruzanas contra una planta de energía nuclear en los ochenta. Como se evidencia la creación de las tres iniciativas de consumo tienen como antecedente procesos de organización y aprendizaje para la defensa del territorio y en consecuencia del entendimiento de que la conservación de los recursos naturales está vinculada con la posibilidad de promover transiciones agroecológicas del sistema agroalimentario de forma regional.

Figura 2. Línea de tiempo con las iniciativas de RAA del centro de Veracruz. Fuente: Elaboración propia (2025)



Resultados y Discusión

Como se observa, las tres experiencias estudiadas surgen como una consecuencia del trabajo colaborativo, la defensa y el cuidado de los bienes naturales. Estos casos reivindican que es posible conservar y generar alternativas agroecológicas vinculadas con la producción y el consumo de alimentos sanos sin el deterioro de los ecosistemas y sus servicios y con la base de los cuidados colectivos (Calderón-Cisneros y Santiz-Santiz (2022). De forma similar se ha documentado en iniciativas de la Asociación para el Mantenimiento de la Agricultura Campesina en Auvergne (Francia), el reconocimiento de la naturaleza como un bien del territorio es una palanca de acción colectiva para preservarlo; por tanto, el territorio local es, ante todo, objeto de mecanismos de coordinación entre los actores que lo habitan (Chometon, 2011). En dicha región, la ciudad principal es Clermont-Ferrand, una ciudadela universitaria con 148,227 habitantes, así como una rica historia de movimientos sociales y asociaciones ecológicas. Lo anterior, muy similar a Xalapa, nos hace pensar que en ciudades pequeñas o medias donde todavía hay fuertes vínculos con lo rural no se encuentran tan fragmentadas, que facilita la construcción de RAA desde una perspectiva del bien común, del cuidado de los recursos y de la reconstitución del tejido social.

Se puede decir que el surgimiento de estas RAA's en el centro de Veracruz es un buen colofón para el trabajo social que hacen estas organizaciones para el cuidado colectivo del territorio que habitan y en donde la presión del crecimiento de la ciudad y la especulación inmobiliaria amenazan constantemente la pérdida de las áreas verdes aún existentes. Como bien señala Tobar (2019), estas son innovaciones sociales en tanto que surgen como parte de procesos de aprendizaje y prácticas generadoras de conocimiento que emanan de lo colectivo, donde los saberes son reconocidos y se permite el diálogo horizontal que facilita la comunicación y la construcción social del conocimiento. Esto ocurre donde se articulan diversos modos de conocer y percibir el mundo y su entorno, ya sea en la ciudad, en las zonas periurbanas o rurales. Especialmente, son actores sociales determinados que funcionan como motores para promover el bien común, con el fin de responder a problemas concretos y situaciones específicas, en este caso la defensa del territorio, el cuidado colectivo y el buen comer.

Así la innovación social se refiere al conjunto de acciones necesarias para encontrar una solución sustentable a partir de la transformación de una situación particular de crisis como la amenaza de un área verde o la contaminación de un río. No obstante, para ello es necesario desde el rediseño de procesos hasta el desarrollo de nuevas capacidades en las personas, ya que toda innovación supone una nueva competencia. Tobar (2019) continúa señalando que el éxito o el fracaso de cada innovación, más allá de sus beneficios inmediatos, se juega en el proceso creativo que la adapta a un nuevo contexto. Es decir, aun con las innovaciones fallidas se aprende, pues cualquier aplicación práctica alberga el potencial de un nuevo conocimiento, generando una espiral de acción-reflexión que funciona como un proceso continuo de mejora y que ayuda a reconocer que el trabajo colectivo de cuidados generará tarde o temprano buenos resultados. En este caso, el camino ha conducido a una innovación organizativa en el ámbito de la distribución alimentaria, la cual permite acumular saberes y creatividades sociales como resultado de diferentes formas de proximidad entre sus actores, base necesaria para generar procesos de innovación social.

Resaltar que estas iniciativas son parte de la Plataforma Metropolitana de Formación en Agroecología (PMFA), una red de redes que intenta abrazar, visibilizar y articular las iniciativas de la región. Muchas de estas experiencias se van consolidado gracias a constantes diálogos intersectoriales y retroalimentaciones interdisciplinarias. Durante sus trayectorias estas iniciativas han caminado vinculadas a paradigmas como el buen vivir y la sustentabilidad. Asimismo, algunas han incorporado explícitamente o se han visto influenciadas por el enfoque agroecológico, dada la afinidad con sus principios y la visión holística que ofrece del sistema agroalimentario alternativo. Desde su creación las hemos observado y admirado, pero sobre todo hemos aprendido de la amplia congruencia que guardan entre sus principios y acciones. En

este punto, es conveniente señalar que la agroecología provee herramientas para el diseño de sistemas alimentarios localizados en los que las redes alimentarias alternativas hacen parte de la ecuación. Asimismo, uno de los anhelos de la PMFA es contribuir al escalamiento de las iniciativas y detonar procesos similares en otros territorios. En virtud de lo anterior, tomamos como puentes las dimensiones de la agroecología propuestas por Sevilla Guzmán (2011) y los dos catalizadores hallados para proponerlos como bases fundamentales en la construcción de RAA's (Figura 3).

En primer lugar, consideramos que la agroecología desde su dimensión sociocultural y económica da apertura a formas económicas alternas a la convencional que ha impuesto el sistema alimentario globalizado. En este caso, la economía social y solidaria ha contribuido con numerosos beneficios para las RAA's en Xalapa, pero uno medular es el hecho de colectivizar la alimentación mediante la creación de lazos sociales y redes de apoyo entre productoras/es y consumidoras/es. La suma constante de estos vínculos y afectos son los que han detonado en la organización social, nuestro primer catalizador de las RAA.

Dicho factor se ha favorecido por la cultura ambiental y se ha acompañado por el anhelo de justicia, equidad, dignidad humana y bienestar que prevalece en la región. Así, las relaciones de confianza que en el transcurso del tiempo pueden establecerse entre productoras/es y consumidoras/es animarán procesos de aprendizaje colectivo capaces de promover cambios de comportamientos, propiciando así mayor eficiencia colectiva y una posible gobernanza alimentaria territorial. Es así como lo han estado persiguiendo los mercados de productores agrarios en Madrid, iniciativas que intentan hacer frente a los modelos dominantes de producción, distribución y consumo de alimentos (Méndez y Monteserín Abella, 2017).

En segundo lugar, la agroecología desde su dimensión política ofrece herramientas plausibles para democratizar la alimentación y perseguir la soberanía alimentaria. Por tanto, aquí ha resultado favorable la vinculación con movimientos sociales y colectividades que luchan por los derechos a la alimentación, salud y un medio ambiente sano, incluido el acceso a la tierra y la dignificación de la labor campesina.

En Xalapa esto se combina con el amor que la gente tiene por el bosque de niebla, el “chipi chipi” o lluvia menudita y el aroma de café. La conglomeración de estas luchas y sentires se transforma en la defensa del territorio como cuerpo y espacio habitado, nuestro segundo catalizador de las RAA's. Aquí es importante recordar que la fuerza de las redes alimentarias recae en la organización social que está representada por las y los consumidores que comprenden que “comer es un acto político”, acción que cuando se efectúa dentro de la red local se transforma en una contribución para el bienestar colectivo. Es así como a partir de experiencias de circuitos cortos de comercialización en México y Francia, se ha deducido que las RAA's representan compromisos políticos y sociales innovadores donde se manifiestan formas emancipadoras de vivir en comunidad (Monachon, 2017).

En tercer lugar, la dimensión ecológica y técnico productiva muestra los principios básicos para el diseño de agroecosistemas con cultivos que proveen alimentos nutritivos adaptados a las condiciones del territorio y las culturas alimentarias locales. En la parcela es donde nacen los alimentos y donde se toman las decisiones sobre lo que estará disponible en nuestras mesas. Así también, las decisiones que toman los agricultores sobre el tipo de manejo en sus unidades productivas tienen una influencia crucial en la disponibilidad de bienes vitales para el territorio, tales como como suelo, agua y biodiversidad.

Figura 3. Bases fundamentales para la construcción de redes alimentarias alternativas en territorios agroecológicos. Fuente: Elaboración propia (2025)



Al respecto, González Estrada (2023) comprobó que la participación de agricultores en RAA ha incidido favorablemente en la transición agroecológica de las unidades de producción de pequeña escala ubicadas en suelo de conservación de San Miguel de Topilejo y San Gregorio Atlapulco en la Ciudad de México. Por su parte, en Córdoba (España), se ha descrito que los agricultores involucrados en RAA's que desarrollan prácticas agroecológicas en sus cultivos ayudan a la recualificación territorial del suelo de las periferias que es amenazado por el crecimiento urbano (López-Casado et al., 2023). Lo anterior, demuestra la importancia de cuidar la riqueza biocultural y paisajística asociado a nuestros territorios con acciones que realizamos diariamente: Comprar y comer.

Ahora bien, entrando en materia con los catalizadores o bases fundamentales, la organización social aporta varios elementos cruciales para la creación y mantenimiento de una red alimentaria alternativa. Desde luego que contar con un grupo organizado ayuda para la coordinación y autogestión de procesos, esto puede ser posible con la designación de comisiones con roles y funciones específicas en todos los eslabones de la red. Asimismo, se favorece el establecimiento de conexiones con otros grupos y redes, lo que puede ayudar a ampliar el alcance e influencia de las RAA's en zonas metropolitanas.

De igual manera, se fortalece la participación social, ya que los colectivos, cooperativas o asociaciones civiles pueden movilizar personas voluntarias que colaboran para llevar a cabo diversas actividades, desde la producción hasta la distribución de alimentos. Adicionalmente, la base social organizada proporciona legitimidad y representación a la red alimentaria alternativa, facilitando la interacción con academia, instituciones gubernamentales y otros actores clave del territorio.

Las bases sociales organizadas son comunidades de aprendizaje y práctica o laboratorios creativos que han adquirido larga experiencia, misma que pueden poner a disposición de las RAA's para que desarrollen sus innovaciones sociales. Esto sin duda es la base para promover el comienzo, crecimiento y escalamiento de las iniciativas, las cuales van adquiriendo resiliencia a medida que van experimentando y retroalimentando. En el caso de grupos legalmente constituidos también se facilita el acceso a créditos y subsidios, recursos que pueden ser útiles para optimizar procesos.

En el caso de las iniciativas estudiadas, también se identificaron formas de comercio no monetizadas como trueque y monedas alternativas, incluidas algunas innovaciones como fondos solidarios para los vendedores. Finalmente, coincidimos en que la organización social y la demostración de trayectorias exitosas son pieza clave para la incidencia en políticas públicas a favor de sistemas alimentarios sustentables.

Por otro lado, la defensa del territorio proporciona una serie de elementos que probablemente no son muy tangibles, sin embargo, resultan preponderantes para movilizar esfuerzos en favor de las RAA's. En este punto, queremos hacer énfasis en la perspectiva de los cuidados, y lo referimos en plural porque existen muchas manifestaciones del cuidado que van desde lo individual hasta lo colectivo, como expresiones humanas intensas dirigidas a salvaguardar todas las formas de vida.

Dichas expresiones pueden distinguirse en la forma como los agricultores tratan el suelo, la calidad del agua con que riegan los cultivos, la distancia que recorren los alimentos, el precio que se paga a los agricultores, así como la cantidad de frutas y verduras que ingresan a nuestros cuerpos. Finalmente, es una forma de autocuidado, porque si cuidamos nuestros ecosistemas con prácticas agroecológicas, entonces garantizamos la disponibilidad y flujo de nutrientes, incluida la asimilación de microelementos esenciales. De esta manera, la defensa del territorio puede ayudar a la procuración de la triple salud ecosistémica (suelo, cultivos y personas), un asunto congruente con la filosofía de las RAA's.

De igual manera, las luchas por la defensa del territorio están permeadas por una fuerte sed de justicia social, ambiental y económica; especialmente porque están abrazadas por movimientos que se oponen a migraciones rurales forzadas, ecocidios y megaproyectos extractivistas. Estas luchas están alineadas y pueden empatizar con las causas que defienden las RAA, por ejemplo, la dignificación de la labor campesina, la reducción de emisiones en la distribución de alimentos, así como una economía social y solidaria.

El hecho de que un grupo de personas puedan colocarse de acuerdo para crear economías alternas a la hegemónica, ya representa una forma de resistencia que otorga a las RAA's empoderamiento comunitario para avanzar hacia otros horizontes. Además, una característica indispensable en las RAA es el sentido de pertenencia que deben tener sus integrantes para trabajar en unidad por los propósitos comunes que les dan identidad. En este punto, es importante subrayar que no hay mayor sentido de pertenencia que aquel que tienen las personas que luchan incansablemente y hasta son capaces de dar su vida por la defensa del territorio. Este es un sentimiento que puede ser canalizado hacia la construcción de sistemas alimentarios sustentables.

Finalmente, la defensa del territorio promueve valores como la transparencia al exigir que las decisiones y acciones para gestionar los bienes naturales sean claras y responsables, lo que es esencial para construir

confianza y cooperación en las redes alimentarias. Estos condimentos son esenciales para transitar hacia una gobernanza participativa del territorio y de nuestros sistemas alimentarios.

Conclusiones

El centro del estado de Veracruz históricamente ha estado habitado por ciudadanía organizada abrazada de movimientos sociales con cultura ambiental dispuesta a luchar contra proyectos extractivistas que amenazan los bienes naturales. Lo anterior, ha posibilitado el surgimiento de colectividades y asociaciones civiles que han impulsado redes alimentarias alternativas como las presentadas en este estudio. En este caso, la organización social y la defensa del territorio se han entrelazado y que han tenido un efecto sinérgico para aportar múltiples elementos en la construcción y sostenimiento de estas iniciativas.

Por tanto, pensamos que estos catalizadores son la base preponderante para el establecimiento de RAA's en otros contextos o escenarios similares. Estos ejes movilizados posibilitan el desarrollo de comunidades de aprendizaje y práctica, base esencial para las innovaciones sociales que pueden conducir a la gobernanza participativa de sistemas alimentarios sustentables desde las perspectivas que plantea la agroecología en sus tres dimensiones, tanto en la parte técnico productiva, como en el reconocimiento de los saberes de las personas, como en la parte sociopolítica que fortalece la organización local con base en los cuidados y la acción colectiva.

Referencias

- Arcidiacono, D., & Maestripieri, L. (2019). Solidarity Purchasing Groups as social innovators: an analysis of alternative food networks in Italy. *RES. Revista Española de Sociología*, 28(3), 15-34. <https://re.public.polimi.it/handle/11311/1120559>
- Arredondo, Y., Ayala, L. L. Q., & Osorio, Á. A. (2020). Del campo a la mesa de los consumidores con solidaridad y compromiso. *La Red Nacional de Agricultura Familiar en Colombia. LEISA revista de agroecología*, 36(3), 5-9. <https://www.leisa-al.info/index.php/journal/article/view/59>
- Baker, P., Machado, P., Santos, T., Sievert, K., Backholer, K., Hadjikakou, M., & Lawrence, M. (2020). Ultra-processed foods and the nutrition transition : Global, regional and national trends, food systems transformations and political economy drivers. *Obesity Reviews*, 21(12), e13126. <https://doi.org/10.1111/obr.13126>
- Barnsley, J. (2017). El cuerpo como territorio de la rebeldía. Instituto Universitario de Danza. <https://bit.ly/3Eil6qk>
- Barquera, S., y Rivera, J. A. (2020) Obesity in Mexico: rapid epidemiological transition and food industry interference in health policies. *The Lancet. Diabetes & Endocrinology*, 8(9), 746-747. [https://doi.org/10.1016/S2213-8587\(20\)30269-2](https://doi.org/10.1016/S2213-8587(20)30269-2)
- Benítez Badillo. (2011). Crecimiento de la población y expansión urbana de la ciudad de Xalapa, Veracruz y sus efectos sobre la vegetación y agroecosistemas [Tesis de doctorado]. México: Colegio de Postgraduados. <http://hdl.handle.net/10521/544>
- Calderón, C. y S. Santiz (2022). Del huerto al territorio: La agroecología como estrategia para la defensa de la tierra y el derecho a decidir entre mujeres indígenas de Chiapas. *Estudios Sociales* 32(60):2-28. <https://www.scielo.org.mx/pdf/esracdr/v32n60/2395-9169-esracdr-32-60-e221253.pdf>
- Chometon, M. (2011). Émergence et registre d'action des associations pour le maintien de l'agriculture paysanne (AMAP) en périurbain : quel lien au territoire ? *VertigO*, 11(2), 1-29. <https://id.erudit.org/iderudit/1009355ar>
- Cone, C. A., & Kakaliouras, A. (1995). Community supported agriculture : Building moral community or an alternative consumer choice. *Culture & Agriculture*, 15(51-52), 28-31. <https://doi.org/10.1525/cuag.1995.15.51-52.28>
- Contreras Díaz, J., Paredes Chauca, M., y Turbay Ceballos, S. (2017). Circuitos cortos de comercialización agroecológica en el Ecuador. *Idesia (Arica)*, 35(3), 71-80. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292017005000302>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2022). Informe de pobreza y evaluación 2022. Veracruz de Ignacio de la Llave. Ciudad de México: CONEVAL.

Crota, C. V., Cendón, M., y Bruno, M. (2024). Alimentación saludable: una revisión de la literatura para una definición integral en el marco de los Circuitos Cortos de Comercialización. *Estudios Rurales*, 14(9). <https://doi.org/10.48160/22504001er29.525>

Escalona A. M.A. (2009). Los tianguis y mercados locales de alimentos ecológicos en México: su papel en el consumo, la producción y la conservación de la biodiversidad y cultura. [Tesis de doctorado]. Universidad de Córdoba. <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/3516/9788469329979.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Escalona, A. M. Á., & Menchaca, P. A. (2023). Construcción de transiciones agroecológicas desde la defensa del territorio en Xalapa, Veracruz. *El Jarocho Cuántico*, 4(41), 6. <https://jornadaveracruz.com.mx/el-jarocho-cuatico-febrero-2023/>

Escobar, L. S., & Espinosa, Ortega, A. (2017). Tianguis y mercados de alimentos orgánicos en México: consumo de confianza. *Leisa revista de agroecología*, 33(4), 35-35. <https://leisa-al.info/index.php/journal/article/view/188>

Espelt, R., Peña-López, I., & Vega-Rodríguez, N. (2017). Plataformas digitales: Grupos y cooperativas de consumo versus La Colmena que dice sí, el caso de Barcelona. *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la comunicación*, (15), 145-174. <https://doi.org/10.15213/REDEs.n15.P145>

Estrada González, M. F. (2023). El impacto de las Redes Alimentarias Alternativas en las unidades de producción: un estudio antropológico sobre la agroecología en la Ciudad de México [Tesis de licenciatura]. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <http://132.248.9.195/ptd2023/septiembre/0846683/Index.html>

Ferrandi, J. (2017). L'AMAP (Association pour le maintien d'une agriculture paysanne): un circuit alternatif de distribution collaboratif entre mangeurs et producteurs. In Dans Decrop, A. (dir.). *La consommation collaborative Enjeux et défis de la nouvelle société du partage* (pp. 129 -151). De Boeck Supérieur. <https://doi.org/10.3917/dbu.decro.2017.01.0129>

García Coll, I. (2019). Estrategia para la Gestión Integrada del Recurso Hídrico de Xalapa. Documento de construcción colectiva. H. Ayuntamiento de Xalapa

Hensler, L., Jarri, L., Estrada Paulim, I., Castellanos, R., Lucero Rodriguez, E., Cruces, M., Mercon, J. (2020). (pp 57 - 76). Economía solidaria en red. Una experiencia de articulación multiactoral para el cuidado de nuestro territorio en Xalapa, México. En: *Educação e produção de saberes no campo: soberania alimentar e agroecologia em comunidades tradicionais e assentamentos* / Silvia Aparecida de Sousa Fernandes (organizadora) – Curitiba: CRV, 2020. 210 p.

López García, D. (2016). Producir alimentos, reproducir comunidad. Redes alimentarias alternativas como formas económicas para la transformación social y ecológica. *Libros en Acción*.

López-Casado, D. L., González-Romero, G., & Fernández-Salinas, V. (2023). Recualificación territorial en las periferias urbanas y prácticas alimentarias alternativas: el caso del sector occidental de la Vega de Córdoba. In: Vadillo, J. A., Ruiz, F. R., Pascual, B. N., Lana-Renault, M. N., Lacruz, J. L., Díez, A. A., Martín, H. N., Lasanta, M. T., Nadal R. M. E., (coords.). *Geografía: cambios, retos y adaptación: libro de actas. XVIII Congreso de la Asociación Española de Geografía* (pp. 1285-1293). Asociación Española de Geografía. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9075399>

Maréchal, G. (2019). Comercio justo y circuitos cortos de comercialización: El rol del estado en Brasil. En: Cabañas, A. A. G., Nigh, R., & Pouzenc, M. (2020). *La comida de aquí. Retos y realidades de los circuitos cortos de comercialización* (pp. 85-98). Universidad Nacional Autónoma de México. <https://shs.hal.science/halshs-01502453/>

Méndez, R., & Monteserín Abella, O. (2017). Redes alimentarias alternativas en grandes ciudades: los mercados de productores agrarios en Madrid. *Cuadernos Geográficos*, 56(1), 193-216. <http://hdl.handle.net/10261/207876>

Monachon, D. (2017). Redes alimentarias alternativas. Nuevos compromisos políticos y sociales. Un estudio comparativo franco-mexicano. Recurso impreso, recurso electrónico [Tesis de doctorado]. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. <https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/651>

Negrete Ramírez, A., & León Sánchez, K. (2016). Sistemas productivos integrales. *El Jarocho Cuántico* 6(67), 3. <https://bit.ly/40LcEYy>

Orozco-Alvarado, J. C., & Díaz-Pérez, A. A. (2018). ¿Cómo redactar los antecedentes de una investigación cualitativa? *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 1(2), 66–82. <https://doi.org/10.30698/recsp.v1i2.13>

Paradowska, K. B. (2020). Gestionando el buen vivir en un entorno local. Estrategia transdisciplinaria y colaboración

en red en la periferia de Xalapa, México. *Revista del CESLA. International Latin American Studies Review*, (25), 25-56. <https://www.revistadelcesla.com/index.php/revistadelcesla/article/view/636>

Paré, L. & Gerez, P. (2012). Al filo del agua: coestión de la subcuenca del río Pixquiac, Veracruz. UNAM - Sendas, A.C. - Universidad Veracruzana - SEMARNAT - INE - Universidad Iberoamericana - Juan Pablos Editores. <https://bit.ly/4gp16Qd>

Pasquier Merino, A.G., Torres Salcido, G., Monachon, D.S., & Villatoro Hernández, J.G. (2022). Alternative Food Networks, Social Capital, and Public Policy in Mexico City. *Sustainability*, 14, 16278. <https://doi.org/10.3390/su142316278>

Rindermann, R. S. (2009). Certificación orgánica participativa en la Red Mexicana de Tianguis y Mercados Orgánicos. *Revista Vinculando*, 7(2). <https://bit.ly/4aCnHaw>

Rossi, A., Coscarello, M., & Biolghini, D. (2021). (Re) commoning food and food systems. The contribution of social innovation from solidarity economy. *Agriculture*, 11(6), 548. <https://doi.org/10.3390/agriculture11060548>

Sánchez, C.V., Pérez, P. G., & Cano, A. (2024). Circuitos Cortos de Comercialización como Estrategia para el Fortalecimiento del Sector Agropecuario. *Face*, 24(3), 163-174. <https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/face/article/view/3329/7612>

Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria [SENASICA]. (2023). Sector Agrícola: Panorama por cultivo. Gobierno de México. <https://bit.ly/4hHICLG>

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, Consejo Nacional de Población, & Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2024). *Metrópolis de México, 2020*. Gobierno de México https://www.gob.mx/cms/uploads/sedatu/MM2020_06022024.pdf

Sevilla Guzmán, E. (2011). Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario. Plural Editores. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/agruco/20170928051030/pdf_551.pdf

Sotiru, M., Tamagno, N., & Melón, D. (2021). El agronegocio en el centro del debate: la agroecología como alternativa para la soberanía alimentaria. En: Melón, D., & Relli Ugartamendía, M. (Coords.). *Geografías del conflicto: Crisis civilizatoria, resistencias y construcciones populares en la periferia capitalista* (pp. 51-58). Centro de Investigaciones Geográficas, Fundación Rosa Luxemburgo & Muchos Mundos Ediciones. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4933/pm.4933.pdf>

Tobar, J. (2019). Innovación social. En: Tobar, J. (coomp.). *Innovación social y saberes en diálogo* (pp. 11-26). Editorial Universidad del Cauca.

Vidriales Chan, G. (2016). Análisis de la gestión del agua de la ciudad de Xalapa, Veracruz: Aportaciones para la construcción de nuevos modelos de gestión del recurso hídrico [Tesis de maestría]. México: El Colegio de Veracruz. https://colver.com.mx/RepositorioTesis/MDRS/2010-2012_VidrialesChan_Georgina_29-11-2016.pdf

Villanueva Olmedo, M. (2011). La expansión urbana de Xalapa en la primera mitad del siglo XX. Apuntes para la historia de su urbanización Olmedo. *Ulúa Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, (17). https://ulua.uv.mx/index.php/ulua/article/download/1259/pdf_60



Los textos publicados en esta revista están sujetos —si no se indica lo contrario— a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.